



ECO DE LA GANADERIA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

Publicado bajo la inmediata inspección del Excmo. Sr. Marqués de Perales.

COLABORADORES.

Excmo. Sr. Marqués de Perales.

Excmo. Sr. D. Andrés de Arango, vocal del consejo de agricultura.

Sr. D. Manuel María de Galdo, catedrático de historia natural de la universidad central.

Sr. D. Gabriel Garrido, inspector vicepresidente del cuerpo de veterinaria militar.

Sr. D. Miguel López Martínez, secretario de la Asociación general de ganaderos.

Sr. D. Pedro Briones, profesor mayor, primer vocal de la junta facultativa de veterinaria militar.

Sr. D. Santiago Areos (de Buenos-Aires).

Excmo. Sr. D. Alejandro Oliván, senador y autor de la *Cartilla de Agricultura*, señalada oficialmente para texto en las escuelas.

Excmo. Sr. D. Mauricio Carlos de Onís, senador del reino y propietario.

Sr. D. Alvaro Reinoso, catedrático de la universidad de la Habana.

Sr. Conde de Pozos-Dulces.

Sr. D. José Muñoz, profesor de la escuela de veterinaria.

Sr. D. Pedro Cubillo, profesor mayor, segundo vocal de la junta facultativa de veterinaria militar.

Sr. D. Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

El *Eco de la Ganadería* se publica cuatro veces al mes, consistiendo el cuarto número en una entrega de 16 páginas en 4.^o menor. El precio es 40 rs. al año y 20 por semestre. Se hace la suscripción dirigiéndose al Administrador del *Eco de la Ganadería*, calle de las Huertas, número 30, incluyendo su importe en letras ó sellos de correos.—No se admite suscripción por menos de medio año.

RESUMEN. Lista de los señores suscriptores á quienes se ha repartido semilla de la yerba de Guinea.—De la alternativa de cosechas.—Condiciones de un buen sistema de cultivo.—El Yack.—Estudios sobre la higiene veterinaria.—De los trigos de Egipto comparados con los de España.—Apuntes para la formación de un proyecto de reforma de la agricultura, industria y comercio de la provincia de Ciudad-Real.—De las varias clases de cebada.—Observaciones sobre la agrimación á máquina.—Revista comercial.

SEÑORES SUSCRIPTORES A QUIENES SE HA REPARTIDO DESDE LA ULTIMA LISTA LA SEMILLA DE LA YERBA DE GUINEA.

Sr. D. Roman Moreno.

Sr. D. José María Clarós.

Sr. Administrador del periódico *La Agricultura Española*.

Sr. D. Fabian Ragel.

Excmo. Sr. D. Antonio Guillermo Moreno.

Excmo. Sr. Marqués de Gaviria.

Sr. D. Antonio Guillen Flores.

Excmo. Sr. Marqués del Arenal.

Sr. D. Alejandro de Ledesma.

Sr. D. Juan Miguel Almodóvar.

Sr. D. Anastasio Ortiz.

Sr. D. Gregorio Campos.

Sr. D. Rafael García.

DE LA ALTERNATIVA DE COSECHAS.

Hemos demostrado anteriormente que la alternativa de cosechas está indicada por la naturaleza misma, y aconsejada por la constante experiencia de los buenos cultivadores. Pero esa alternativa no es cosa fácil, ni menos indiferente, sino que exige una atención muy seria y constante, un cálculo muy atinado, y un conocimiento profundo de todos los recursos del arte, y de los que se derivan de cada situación local. Porque en efecto, cualquiera que sea el cuidado del labrador en limpiar, preparar y estercolar sus campos, y en poner todos los medios posibles para conseguir abundantes cosechas, el éxito será siempre incierto, incompleto, ilusorio ó efímero, si su

sistema de cultivo no se conforma con los sanos principios, y si no sabe aplicarlos oportunamente á su terreno y circunstancias.

No se trata meramente de variar por variar, ni aun de contentarse con tal cual mejora, sino de aspirar poco á poco á llegar al mas alto grado de perfección posible. Se trata de lograr *constantemente* el mayor producto líquido de los terrenos que se cultiven; y para alcanzar este resultado es preciso que el sistema que se adopte esté en exacta relación con las circunstancias, tanto favorables como adversas de cada finca, y que esta se mantenga en estado de continua y progresiva prosperidad.

Los hechos en agricultura son útiles advertencias, no mandatos ni reglas inflexibles para el cultivador entendido, porque sabe que la sequía, las lluvias á tiempo, las heladas, y otras causas independientes de la voluntad del hombre, tienen una influencia tal, que dos experiencias que se repitan cuidadosamente con un mismo objeto, rarísima vez producen idénticos resultados. Otra consideración muy importante es la de que no siempre la mejor y mas abundante cosecha es la que trae mas cuenta al labrador, sino la que en toda ocasión le produce mas valores en cambio, ó lo que es lo mismo, la que mejor se vende. El cultivo de ostentación y lujo podrá seducir á algún aficionado crédulo, que no debe confundirse con el verdadero conocedor; pero nunca hará mella en labradores discretos que comparen los gastos con las utilidades.

Estas sencillas indicaciones bastan para hacer ver que el establecer una adecuada alternativa de cosechas, si da esperanza de mas amplios rendimientos, requiere mucha meditación y tino, como que quien acertare saldrá ganancioso, y quien se extravie podrá ponerse peor de lo que antes estaba. Para buscar el acierto hay varios principios, de que vamos á ocuparnos, esponiéndolos con toda la claridad que nos sea posible: si la propia convicción no nos alucina, esperamos obtener el asentimiento de cuantas personas merecen en España ser tenidas por inteligentes en la materia.

Ante todas cosas se ha de estudiar la índole del terreno.

Ciertamente que á fuerza de trabajo y de gastos se llegará á poner un campo en disposición de cultivar en él la planta que se quiera, con tal que sea acomodada al clima ó temperatura local; pero ¿á qué precio vendrá á salir? Por lo mismo es prudente no empeñarse en cultivos que requieren esfuerzos extraordinarios. La alfalfa y el pipirigallo en tierras arcillosas, compactas y húmedas, y las habas y coles en suelo arenoso y árido, podrían darse, pero de mal talante, y á costa de improbos afanes y desproporcionadas tareas. Para que el terreno sea agradecido, es menester entenderlo, y no pedirle lo que buenamente no puede llevar.

De este modo conviene observar la naturaleza de los vegetales que cada localidad cría espontáneamente ó por adopción, y procurar hacerle producir otros análogos ó semejantes. El pipirigallo y la pimpinela, que salen en lomas calizares y áridas, se han introducido por analogía en sitios parecidos, y en ellos se dan con muy buen éxito. Lo mismo debe hacerse por regla general.

Se puede á fuerza de multiplicadas precauciones conseguir la aclimatación de plantas extrañas, especialmente de semilla, pero hay otras que se resisten tenazmente; y como toda operación de esta clase es un ensayo, sería temeridad emprenderla en grande, cuando la prudencia aconseja prepararse con anticipados tanteos en pequeño. La vid no prospera en terrenos muy fríos: mas templados los pide aun el olivo; y mas el maíz, la batata de Málaga, el añil, el algodón, la caña dulce, etc. Cada planta vive en una faja ó zona geográfica de temple adecuado á su naturaleza: esas mismas que no aguantan fríos intensos, se mueren también si se las acerca demasiado al Ecuador ó á los excesivos calores. Y no hay que perder de vista que el calor y el frío no están en razón constante de los grados de latitud ó de la distancia de la línea equinocial, porque la proximidad del mar, la elevación ó profundidad, la exposición al Sur ó al Norte, los abrigos, y otros varios accidentes, ocasionan sorprendentes variaciones y anomalías. En Granada y en otras localidades de la península basta una distancia muy corta para presentar en un mismo día temperaturas y aun estaciones diferentes, como si mediase centenares de leguas. ¡Y podrán dejar de tomarse en cuenta semejantes particularidades?

También han de estudiarse los recursos que ofrece el país, como auxiliares para el cultivo. Por una parte se puede encontrar abundancia de yeso ó de ceniza de turba, que hacen muy buen papel en los prados artificiales y cultivo de plantas leguminosas, ó bien marga, ó otras sustancias útiles para abonar y mejorar los terrenos; y por otra parte se mira y observa cuáles son los productos que ofrecen mejor salida. A veces las necesidades, y la costumbre erigida también en necesidad, aseguran la venta, por ejemplo, de la cebada y el lúpulo ó *hombrecillo* en donde hay gran consumo de cerveza; del centeno en donde se fabrica el aguardiente mal llamado *ginebra*; del cáñamo cerca de los puertos de mar, y de los forrajes y hortalizas al lado de las ciudades populosas.

Cuando faltan estos recursos, cuando hay que cultivar terrenos de largas y dispendiosas comunicaciones, lo más seguro es tirar á criar y alimentar mucho ganado. A esto nos atenemos, y de ésto somos muy partidarios, porque es especulación que no puede salir mal al labrador que en ella ponga un poco de esmero.

Otra consideración preliminar al entrar en la combinación de la alternativa de cosechas, es la de que siendo esenciales la celeridad y la economía en todas las operaciones agrícolas, han de estar de tal manera coordinadas, que nunca se dañen unas á otras, sino que se sucedan sin ocasionar desperdicio de tiempo. Así para huir la acumulación de trabajos simultáneos, se evitará en cuanto sea posible la coincidencia de ciertas cosechas tardías, con los preparativos de la sementera de otoño, estableciendo un orden fácil en el acarreo de abonos, en las rejas, escardas y demás labores, de modo que gradualmente y sin apuro se aprovechen los brazos de los gañanes y jornaleros y las fuerzas de los animales.—Por las mismas razones de celeridad y economía, ha de hacerse por que el estiércol alcance por turno á todos los campos, esquivando los cultivos que lo pidan en exceso y no lo devuelvan; ha de atenderse á no prodigar labores, sino á economizarlas, como en los prados, que apenas las necesitan, y luego dejan el terreno dispuesto con una simple reja á cosechas abundantes de otras plantas; y en fin, ha de procurarse que las heredades ó campos mas distantes de la casa de labranza se destinen á cultivos de poca labor, y cuya cosecha pueda consumirse allí mismo en todo ó en parte, para escusar viajes, acarreos, y tiempo malgastado. Estas circunstancias son todas atendibles, y como se reunen en la sementera de yerbas, concurren con otras varias á hablar muy alto en favor de los prados artificiales, que están indicados como manantial de riqueza para nuestra agricultura.

Supuestas, pues, estas consideraciones, y bien fijas en el ánimo del cultivador, tiene que ponerse á determinar el orden en que han de turnar las plantas en su campo, y el tiempo que han de tardar en volver: para ello necesita estudiar la naturaleza mas ó menos devoradora ó gastadora de cada una de ellas, tanto con respecto á su organización y vegetación particular, como respecto al método de cultivo que requiere.

Está fuera de duda, porque lo demuestran hechos completamente decisivos, que los vegetales no sacan únicamente su alimento de la tierra, sino también de la atmósfera. Sus raíces no son, como largos siglos se ha creido, los órganos exclusivamente destinados á suministrarles las sustancias alimenticias, sino que en toda su superficie están provistos de poros inhalantes ó chupadores para extraer análogas sustancias de la atmósfera por el tronco, ramas, y sobre todo por las hojas, que son unas raíces aéreas.

Lo mas curioso en este orden de funciones del organismo vegetal, consiste en que las plantas, no solamente absorben diferentes cantidades de alimento con arreglo á su edad, crecimiento y fuerza, sino que, según la época de su vegetación y según su conformación estéril, varía la relación entre su nutrición por las raíces y la que se verifica por las hojas; de modo que unas temporadas sacan mas sustancia de la tierra, y otras del aire atmosférico. En general cuanto mas flojo y poroso es el tejido de los tallos y hojas, y cuanto mas subsisten las plantas en el estado herbáceo, tanto mas chupan de la atmósfera, y menos del suelo; por el contrario, cuanto mas liso, apretado y leñoso es el tejido, cuanto mas cercana está la época de la madurez del fruto, y cuanto mayor es el peso de las semillas farinosas y aceitosas con respecto á las demás partes, tanto mas tiene que aguantarles y suministrarles el ter-

reno, pues que entonces poco es lo que en comparacion les viene de arriba.

ALEJANDRO OLIVAN.

(Se continuará.)

CONDICIONES DE UN BUEN SISTEMA DE CULTIVO.

Dos cosas son indispensables para que prospere la agricultura en España: agua y abonos. Con el agua y los abonos se fertilizan los terrenos mas pobres; los mas estimados se esterilizan al cabo si carecen de esos dos elementos fecundantes. No hay abones sin ganados, no hay ganados sin pastos, no hay pastos, donde desaparecen los baldíos, sin abundantes lluvias ó sin riegos, y á la vez el agua produce muy poco efecto sobre tierras esquiladas, sobre tierras que no se estercolan con frecuencia.

Hasta ahora la distincion de fincas de pasto y labor ha tenido como separadas y aun rivales la agricultura y la ganaderia. Los propietarios valencianos, por ejemplo, persiguen de muerte á los que se dedican á la industria pecuaria; y es preciso oír á los rabadanes que apacentan rebaños en Extremadura y la Mancha, para conocer el encono que sienten hacia los que llevan la reja y la azada á los eriales.

La desamortizacion ha puesto, sin duda, en gran peligro la ganadería; pero si al mal no se busca remedio, á medida que esta decaiga, la escasez de carnes, la carestía de lanas y de pieles, la pobreza de fiemos, irán probando á los labradores, cada dia mas terriblemente, que el daño se estiende á todos, que la ruina de la ganadería envuelve la de la agricultura, y despues la de las industrias que una y otra alimentan.

La agricultura y la ganadería se completan, pues, en la economía rural: la prosperidad de la primera estriba en gran parte en el desarrollo de la segunda, y hoy dia esta tiene que recibir su fomento del auxilio eficaz que le preste un cultivo perfeccionado. Con el apoyo reciproco su progreso será sólidario.

Mas ¿cómo podremos llegar á este resultado apetecido? Aumentando la ganadería estante segun la trashumante disminuya; para esto creando prados artificiales conforme las dehesas de pastos naturales desaparezcan, y para esto generalizando los riegos en las comarcas en que se pueda. Si el cielo nos escasea el precioso don de las lluvias, busquemos en las entrañas de la tierra el agua que las plantas necesiten para vejetar lozanas y vigorosas.

El remedio no es tan difícil como parece á primera vista; y no solo no es difícil, sino que es de sencillísima y poco costosa aplicación en muchas comarcas. En gran parte de la Mancha Baja, el agua se encuentra á tres ó cuatro varas de profundidad. ¡Calcúlese cuán poco sería necesario para construir una noria, con qué facilidad y prontitud se establecerían estensos prados artificiales! Debajo del suelo arable de las cercanías de Córdoba hay una capa de casquijo de algunos palmos de espesor, la cual cubre otra de roca viva, que sirve como de cimiento á las dos superiores. Talárese la roca, y se hallará tanta agua que por algunos sitios forma un lago. Si se sacase á flor de tierra, y á poca costa puede hacerse, la riqueza agrícola del país tendría un enorme incremento. Las llanuras de la Mancha Alta se citan como ejemplo de aridez; aquel clima abrasa-

dor en verano, aquella sequía en todo tiempo, aquel suelo endurecido y compacto, parece que solo hacen posible el cultivo de cereales; así es que solo cereales se han cultivado, no dejando para pasto sino exhaustas rastrojeras y algunos montes de romero y tomillo, cada dia mas mermados por las roturaciones. Pero se hace propietario el señor Salamanca en los alrededores de Albacete; intenta convertir en posesión fértil y de recreo una dehesa antes casi improductiva; escudriña en busca de agua las profundidades de la tierra; despues de hallarla construye pozos artesianos y norias de viento para extraerla; y pronto se admirarán en aquel desierto los prodigios de un cultivo perfeccionado: jardines, espesas arboledas, prados artificiales, numerosos rebaños, abones abundantes y cosechas multiplicadas.

No necesitamos citar mas ejemplos. Lo dicho basta para probar que, siendo el agua y los abonos la base de una agricultura progresiva, fácilmente se pueden hallar en España tan pingües elementos de riqueza.

MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ.

EL YACK.

Pocas cosas pueden ser tan dignas de la atención del gobierno como la fundación de un establecimiento de aclimatación de semillas y animales domésticos. Basta considerar los beneficios inmensos que ha reportado Europa con la importación de la patata y del caballo árabe, para comprender las pingües utilidades que proporcionaría á los labradores y ganaderos, y al país en general, la introducción de otros frutos y animales, no menos preciosos que los dichos, y para los cuales se juzgan muy adecuados el suelo y el clima de España. Los potentados ingleses tienen en sus haciendas lo que en Francia se llama *Menagerie* y nosotros denominamos impropiamente *casas de fieras*, contándose la del actual ministro lord Derby entre las mejores de Europa. Ahora mismo se está construyendo en el bosque de Boloña el edificio de la Granja de aclimatación, para lo cual ha prestado su eficacísimo apoyo el ayuntamiento de París; ¿por qué no siguen tan buenos ejemplos nuestros magnates ó la dirección de agricultura? Lo que no excede á las fuerzas de un particular debe ser empresa fácil, por lo poco costosa, á un gobierno, y ejecutado el proyecto, y distribuidas entre los agricultores las semillas y los sementales de las razas de utilidad probada, la riqueza rural tendría un aumento extraordinario.

En nuestro dictámen, tratándose de aclimatación de animales, no podía intentarse la de ninguno con probabilidades de mejor éxito que la del *yack*, conocido también con el nombre de vaca de Tartaria, ó búfalo de cola de caballo.

No entraremos en pormenores históricos y zoológicos sobre este rumiante, que, segun la feliz expresión de Buffon, podría ser para España mas precioso que todo el oro del Nuevo Mundo; basta á nuestro propósito, que es llamar la atención de los propietarios aficionados y que deseen prestar un buen servicio á la industria pecuaria, que en China y en otras comarcas asiáticas el *yack* reúne las cualidades del buey, del caballo y del carnero. Como vaca, su carne es esquisita, y abundante su leche; como caballo, sirve para tiro y carga; como carnero, su gran vellón se aprovecha para la fabricación de las telas de que se visten los campesinos. Además, se-

gun escribe Remy, es animal muy fecundo, extraordinariamente sóbrio, y resistente á los rigores de la intemperie. ¿Qué mas puede pedirse á una raza?

El cuerpo del yack tiene alguna semejanza con el de los tres animales cuyas cualidades reune. Su cabeza es parecida á la del buey, su cola á la del caballo, sus patas y vellón á las de las reses lanares.

El año 54 llegó un rebaño de estos animales al Jardín de Plantas del vecino imperio, donde causan la admiración de cuantos los miran.

MAURICIO CARLOS DE ONIS.

ESTUDIOS SOBRE LA HIGIENE VETERINARIA. (1).

VII.

DE LAS ESTACIONES.

Antes de entrar á considerar la influencia de las estaciones, me parece no estará de mas esponer en pocas palabras su origen y sucesion.

En cada una de las divisiones del año los cuerpos organizados presentan al observador un orden particular de fenómenos que atestiguan que un poder especial se hace sentir en toda la naturaleza viviente. Por esta razon importa, tanto á los encargados de cuidar y servirse de los animales, cuanto á los veterinarios, observar el origen de ésta influencia notable.

Las estaciones tienen sobre los caballos una influencia marcadá; así es que en la primavera, en que reina la temperatura atmosférica mediana, todas las funciones se ejecutan con facilidad y energía; las de la piel son excitadas, se desembarga hasta del pelo largo y tupido que la garantizaba del frio del invierno. La bondad de esta estacion la manifiestan los caballos por su alegría, brincos y retozos; los caballos mas débiles recobran las fuerzas, y los mas robustos se hallan en un estado de excitacion que les llegaría á ser funesto si las variaciones atmosféricas en esta época no vinieran á detener los efectos de la estacion que les es propia. La bondad de esta estacion todo lo reanima; así vemos siempre en la primavera, que los reptiles nacen de su entorpecimiento, salen de su letargo, se acoplan, etc.; las aves, viendo de su emigracion, vuelven á amenizar nuestros verjales con sus cantos amorosos, su plumaje toma unos colores mas vivos, etc.; en esta misma época los caballos y casi todos los animales están constantemente atormentados por el deseo de reproducción.

La mayor parte de estos estados y de estos hábitos depende de los movimientos orgánicos que se verifican en esta época en el cuerpo de los animales y que la influencia de la estacion ha provocado. Estos son los resultados necesarios del estado íntimo que toman los fluidos, y de la disposicion particular que adquieren ciertos órganos.

Es un hecho reconocido y probado por todos los observadores, que la digestión, la circulacion, la respiracion y, en una palabra, todos los actos de la vida similatriz, no se ejecutan en todos tiempos con un mismo orden ni con igual actividad. En cada estacion todas las funciones nutritivas siguen un modo particular en su ejercicio, y este nuevo modo de vida da á los fluidos y á los sólidos una complejion especial, y á la

economia entera una constitucion orgánica distinta. Se puede, pues, decir con mucha razon, que el caballo de primavera no es igual al de otoño, ni el del estio al del invierno.

Las enfermedades que se desarrollan por la influencia de la primavera, son todas las que puede producir una sangre abundante y muy estimulante, que generalmente son inflamaciones de buen carácter. Las afecciones crónicas nacidas durante el invierno, tales como la sarna, arestines e irritaciones crónicas, experimentan ordinariamente una gran mejoría.

Esta estacion es la mas á propósito para someter al régimen del verde á los caballos para quienes está indicado; época adecuada para esta alimentacion por el grado de actividad de la vegetacion. Además, siendo esta estacion la que constituye el bienestar que se ha manifestado en la temperatura atmosférica mediana, se tendrá presente que es la mas á propósito para las faenas y trabajos de los caballos.

Estio. Desde el momento en que entramos en esta estacion, el sol nos alumbrá cerca de diez y seis horas al dia; entonces llega á su mas grande altura. Sus rayos caloríficos y luminosos tienen la mayor vivacidad posible. El curso que este astro describe sobre el horizonte se reduce poco á poco á medida que se retrograda hacia el Ecuador, pero al fin de esta estacion gozamos aun de su presencia diez ú once horas. El estio es la estacion en que predomina la temperatura atmosférica caliente que resulta del acrecentamiento de los días, y de la accion mas constante que ocasiona la accion del sol sobre la tierra, que siendo trasmisido al aire en este caso, la temperatura es abrasadora y seca.

En dicha estacion el aparato gástrico demuestra poca energía y menos actividad que en las estaciones precedentes; el apetito es menos fuerte y veloz; las digestiones son lentas y aun penosas.

La impresion excitante que sienten las partes vivas se manifiesta bien sobre el aparato circulatorio. Las contracciones del corazon son mas frecuentes, mas prontas, pero menos vigorosas que en la estacion que antecede. La impulsión arterial anuncia un aumento real en las contracciones del corazon, pero descubre al propio tiempo una debilidad relativa en la energia tónica de esta víscera, el pulso es vivo y acelerado, pero tiene poca fuerza.

En el estio las inspiraciones y espiraciones se suceden con mas rapidez. Los aparatos secretorios y exhalantes, tienen durante esta estacion una gran actividad; la materia de la respiracion cutánea se señala sobre todo por su abundancia, esta como cargada de un principio oleoso y esparce un olor fuerte. En esta estacion la sensibilidad y contractilidad de los aparatos orgánicos está mas manifiesta, pero la fuerza tónica ha experimentado una disminucion sensible; tiene mas actividad, pero menos vigor que en la primavera.

Esta estacion hace desarrollar la vida de infinitos insectos de alas que se alimentan de la sangre de los caballos, turbando su reposo con los picotazos y espantándolos con el zumbido; los movimientos continuos á que se entregan para librarse de estos parásitos incómodos, es una nueva causa de fatiga, que no cesa sino con el dia. Esta estacion, y la conclusion de la precedente, tienen una influencia indirecta muy importante sobre la salud de los caballos; de la regularidad de su curso depende la buena calidad de los alimentos que crecen durante ella y se recolectan en medio y hacia su fin. Esta estacion fa-

(1) Véase el número anterior.

vorece tambien la putrefaccion de las materias privadas de vida, y por su accion disolvente las reduce á gas ó vapor.

El vértigo, las apoplegias, las afecciones de los órganos digestivos y urinarios se desenvuelven en esta estacion, durante la cual se ven tambien con bastante frecuencia inflamaciones pulmonares, que resultan de la exaltacion de la tráspiracion cutánea y la facilidad con que esta funcion puede ser accidentalmente suspendida. Para modificar la influencia perniciosa de esta estacion, se observarán ciertos preceptos reducidos á temperar los animales, ya suministrándoles una alimentacion húmeda, como las empajadas de harina de cebada ó salvado, y como bebienda el agua en blanco nitrada si es posible; teniendo presente que es la época en que los caminos se llenan de polvo que los animales remueven en su marcha, y por la respiracion penetra en sus órganos respiratorios, excitándolos y dando origen al desenvolvimiento de ciertas enfermedades; y para evitarlo la limpieza será muy esmerada, y es la época oportuna de administrar los baños generales en aguas corrientes.

PEDRO BRIONES.

DE LOS TRIGOS DE EGIPTO COMPARADOS CON LOS DE ESPAÑA.

Como frecuentemente se hallan hoy los trigos españoles concurriendo en competencia con los de otros países en los mercados, nos parece del mayor interés publicar cuanto pueda facilitar el conocimiento comparativo de unos y otros. Es útil al gobierno tenerlo, por si alguna vez se viese en la triste necesidad de comprarlo por su cuenta en el extranjero para hacer frente á nuestras necesidades; lo es á los compradores particulares para que no descuiden la calidad alucinados por el menor precio; y lo es al comercio de los demás países para que dé la preferencia á los que la merecen por sus buenas cualidades.

Habiéndose consignado en los informes de varios concursos que los trigos de España son los que dan mayor cantidad y mas nutritiva harina, daremos, de acuerdo con lo manifestado últimamente en la Sociedad imperial y central de agricultura de Francia, algunos detalles sobre los trigos de Egipto.

Los trigos de Egipto, opina el ilustrado Payen, manifiestan, tanto en su aspecto como en los productos de harina y en la panificación, una inferioridad grandísima respecto de los recolectados en otras naciones.

¿Cuáles son las causas de semejante inferioridad? Una comisión especial nombrada para dar su dictámen, ha manifestado que son las siguientes:

1.^a El defectuoso sistema de desgrane, verificado, como en algunos puntos de Andalucía, á *pala de animales*. Así los granos se parten ó quebrantan, sobre todo si los animales van herrados, si las eras están empedradas, y si las paryas son delgadas.

2.^a El amontonamiento del grano al aire libre. Cuando es un poco prolongado, el sol, el rocío, todos los efectos de la intemperie no pueden menos de causarle grandes perjuicios.

3.^a El transporte por las vías fluviales. Humedecido el grano con los vapores acuosos, se altera sensiblemente y adquiere un olor y un sabor desagradables.

A estas causas de inferioridad, que podemos llamar acci-

denciales, hay que señalar otra permanente, pues que estriba en la misma calidad del trigo. Consiste en que su gluten es menos suave y estensible, y se halla en menor proporción que en los trigos de Europa.

El comercio va teniendo en cuenta estas circunstancias para la fijación de los precios; así es que, tenemos una complacencia en consignarlo, mientras el candeal de Castilla y de la Mancha se busca en la actualidad en Marsella de 17 á 20 francos el hectolitro, solo á 11 se paga el de Egipto.

ANDRES DE ARANGO.

APUNTES PARA LA FORMACION DE UN PROYECTO DE REFORMA DE LA AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.

(Continuación) (I).

Clima y calidad de sus terrenos.

Encuéntrase colocado en igual categoría de aprovechamiento y utilidad para nuestro primordial objeto de reforma, el estudio y conocimiento del clima y calidad de los diferentes terrenos componentes de la provincia que nos proponemos mejorar, puesto que siendo su comprensión de suma trascendencia para conseguir los fines que se desean, es de todo punto indispensable que nos detengamos por un instante en su enumeración.

Sabido es que la investigación del clima en todos los países es de la mayor importancia, y que de tal manera imprime este su sello característico á todos los cuerpos que viven bajo una misma influencia, que por sí solo basta para mudar completamente la faz de una localidad cualquiera, y crear cualidades tan especiales y *sui generis*, que no reconocen otro principio de mutación que las alteraciones y transformaciones por causas generales ó accidentales á la materia, dando por resultado un cambio radical en su manera de ser. Pero si remontándonos desde los efectos á las causas, tratamos de localizar la cuestión, reconoceremos muy luego que el clima actual de esta provincia, vario, desigual, y hasta estremado por su exceso de frío y de calor en toda la parte llana, fué en otro tiempo mas benigno, mas constante, y de consiguiente mas adecuado á la subsistencia de los seres organizados, resultando de aquí que, habiendo variado en un todo sus condiciones generales, en nada se parecía aquél á este, y que, por lo tanto, el país y sus habitantes han experimentado por dichas causas y por el tránscurso del tiempo una metamorfosis completa.

Este cambio se hace tanto mas sensible, cuanto que en su mayor parte ha sido debido á ese rabioso furor de destruir; puesto que una vez rota por el hombre la admirable armonía establecida con tanta prevision por la sabia naturaleza para producir el necesario equilibrio en que siempre se fundan las ventajas que tiene una localidad sobre otra, ha llegado insensiblemente á perjudicar en mucho á sus verdaderos intereses; siendo así que de un país sano, ameno y productivo, no solo ha dejado perder y no ha aprovechado para nada estas incalculables ventajas, por su inercia y abandono, sino que, por el contrario, le ha cambiado en insalubre, árido y desierto, haciendo forzosamente emigrar á sus pobladores por la falta de recursos de primera necesidad, dejando abandonados en su provincia feraces y dilatados terrenos. Esta es evidente-

(1) Véase el número anterior.

mente la razon por la cual, para llegar á conocer el verdadero origen de las causas predisponentes y ocasionales de su estado, las podremos dividir en dos clases, colocando en las especiales todos los contratiempos y mutaciones que el pais ha experimentado, debidas esencialmente al abandono del hombre; incluyendo en las segundas las generales á la materia, dependientes de la accion corrosiva de los tiempos y de los cuerpos, que obrando constantemente sobre ella, van poco á poco cambiando ó estinguiendo la faz de su primitivo ser, y que empujados por los trastornos y sacudimientos de la naturaleza, precipitan estos mismos cambios y los hacen mas rápidos y perceptibles.

Si volvemos la vista para observar la naturaleza de este pais en los tiempos pasados, desde luego podremos facilmente notar que á principios del siglo XV existia un lozano y espeso monte, que entrando de la provincia de Albacete por la parte del Bonillo y Osa de Montiel, se extendia hasta las Sierras de Ruidera, Socuéllamos, Tomilloso, Argamasilla y Campo de Criptana, y atravesando las márgenes del Jancara, rodeaba la poblacion de Alcázar, para dirigirse despues al N. O. hasta confundirse con el no menos espeso de las Sierras de Consuegra, Puerto Lápiche, Villarrubia, Fuente el Fresno, Malagon y Piedrabuena, y formar parte de una linea no interrumpida con los montes de Toledo en la Puebla de Don Rodrigo.

Otro tanto sucedia por la parte del M., cuyos montes partiendo desde las Sierras de Alcaraz, y comunicándose con los de Sierra-Morena, cerraban hacia el O. con una tupida valla de vegetacion, donde los árboles de hoja perenne, y particularmente las coniferas, se ostentaban con toda la magestuosa pomosidad de su natural desarrollo, impelido y prodigiosamente esforzado por la buena calidad de los terrenos. Hé aquí doblemente limitada y resguardada esta provincia con la suma prevision y sencillez que la naturaleza emplea siempre en sus obras, dando por general resultado la regularidad y benignidad del clima, sostenido y perpetuado por su constante equilibrio.

MELITON ATIENZA Y SIRVENT.
(Se continuará).

DE LAS VARIAS CLASES DE CEBADA.

Si alguna duda abrigáramos sobre lo muchísimo que las exposiciones y los concursos agrícolas contribuyen al progreso del ramo, quedaria disipada con la lectura del libro que con el título de *Estudios sobre la agricultura en sus varias aplicaciones* ha publicado el doctor don Fernando Amor y Mayor, catedrático de Córdoba, con motivo de la Exposición universal celebrada en París en 1855, comisionado por la diputación para estudiar en ella la parte relativa á la agricultura, y sin mas que hacer indicaciones, ha encontrado materia para escribir cerca de trescientas páginas. Pero tan bien aprovechadas están, es tan metódico y sencillo el plan de la obra, con tan buen criterio se tratan todas las cuestiones, que al pasar la vista por sus capítulos no solo se adquiere una idea exacta de aquella grandiosa solemnidad, sino que además se llega á tenerla cabal y completa del estado de progreso á que la agricultura ha llegado en las naciones que juzgamos mas civiliizadas.

El señor Amor y Mayor ha correspondido dignamente á la

confianza depositada en él por la diputación de Córdoba: tantos son los datos que ha reunido, y tan curiosas las observaciones que ha hecho, que su libro, redactado con una mira mas elevada que la de escitar un interés de actualidad, puede servir por mucho tiempo de provechosa consulta á los labradores.

En prueba de ello, y para que se conozca con exactitud su indole, insertamos á continuacion el capítulo que dedica á las clases de cebada:

«Las especies mas repartidas hasta ahora por toda Europa, por considerarse las mas productivas, son la *comun* (*Hordeum vulgare*) y la de *seis carreras* (*Hordeum hexastichon*), únicas que constituyen el cultivo entre nosotros. Diferentes naciones han presentado ademas otras muchas variedades, entre las que citaré los siguientes:

De la *comun*, la *negra*, llamada así por su grano cubierto de una especie de borra negra, planta tardía y su semilla de mala calidad. La *cuadrada de invierno*, cuyo grano es de mediana calidad, pero muy estimado para la cervecería; planta muy precoz y buena para forrajes; y la *cuadrada de primavera*, de grano alargado, paja alta; planta muy activa y que puede sembrarse, al parecer, hasta mediados de mayo. La *cebada desnuda* es una variedad de la *comun*, y cuyo carácter consiste en que no estando sus granos adheridos á las pajas ó cascarrillas, se desprenden en la madurez: presenta como sub-variedades la de *Guimalaga*, de grano desnudo, corto, verde y difícil de trillar; de paja corta y mala calidad: la *celeste* ó *pequeña cebada desnuda*, de grano amarillo, desnudo, pequeño; de paja gruesa, dulce y abundante: debe sembrarse esta planta en buenas tierras; bastando de 20 á 24 celemenes por fanega.

Cebada de seis carreras (*Hord. hexastichon*).—Son variedades de esta la *trifurcada* ó *cebada de Népaul*, de seis hileras con grano de cáscara fuerte, con paja gruesa y llena: planta vigorosa y productiva. Y la de *larga espiga*, cuyo grano es prolongado y con cáscara gruesa, su paja muy alta; mas activa, y al parecer, mas productiva que la anterior.

Cebada de dos carreras (*Hord. distichon*).—Comprende la *comun de dos hileras*, de grano grueso y pesado, que es la que mas se cultiva en Francia. La *cebada caballero*, con grano grueso corto, de corteza muy delgada y muy estimado para la cerveza, paja altísima, es una variedad muy productiva. Y la *cebada gruesa desnuda*, planta precoz y de abundante producto, y cuyo grano es grueso, desnudo, pesado y duro de trillar.

Cebada de abanico (*Hord. Zeocriton*).—De espiga lanceolada, rigida, comprimida y con las flores fértiles en dos series opuestas; grano grueso, pesado y de buena calidad; paja de recha. Es una planta muy robusta y productiva.

De las pruebas comparativas que con cinco de estas variedades verificó el director de la ya citada escuela de Orleans, ha obtenido como resultado que la *cebada caballero* produce el 24 y la de *abánico* el 20, que la de anchas espigas ó *hexastichon*, da al 18, saliendo al 16 las desnudas de dos y cuatro carreras: que una fanega de la primera pesa 80 libras y 7 onzas, de la segunda 76 libras y 9 onzas, de la tercera 75 libras y 12 onzas, de la desnuda de dos carreras 94 libras y 3 onzas, y de la desnuda de cuatro 88 libras y 10 onzas; dando un celemín de grano en cada una de las siguientes cantidades de

harina; la caballero 27 onzas, la abanico 23, la de anchas es-
pigas 25, la desnuda de dos carreras 28, y la de cuatro 20 on-
zas y dos adármes.»

Basta la lectura de estas líneas para que se comprenda la
enseñanza que de toda la del libro habia de sacarse; persua-
didos nosotros de ello, recomendamos su adquisicion á los la-
bradores.

PABLO GIRON.

OBSERVACIONES SOBRE LA AGRAMACION A MAQUINA.

Señores redactores del ECO DE LA GANADERIA.

Muy señores mios: Visto que la discusion que se sostiene en el periódico que tan dignamente redactan, relativa á la *agramacion*, ha escitado el mas vivo interés en los propietarios que se dedican al cultivo del lino y del cáñamo, supongo que juzgarán Vds. conveniente esclarecer completamente la materia, y para ello espero se servirán insertar este artículo en contestacion al último publicado por el señor Casas.

Parece imposible que se atreva este señor á acusar de vagos nuestros argumentos, cuando están presentados de una manera tan concreta y precisa que no ha habido un solo lector que no los entienda. ¿Es vago el asegurar, como hemos asegurado y repetimos, que la máquina de su invencion es imposible que dé los resultados que afirma el prospecto? ¿Es vago decir, como hemos dicho y repetimos, que los beneficios ofrecidos á los accionistas de la sociedad esplotadora son tan exagerados que rayan en lo ridículo?

El inventor solo responde que «aunque le sobraban medios para formar tal sociedad, había renunciado á ella porque le habian hecho de Paris proposiciones mas ventajosas». Suponiendo que esto es cierto y que no son los accionistas los que á él lo han abandonado, preguntamos: ¿es formal, es legitimo romper por la causa espuesta unos compromisos públicamente solicitados?

Para fijar el debate es indispensable que el señor Casas nos diga si repudia ó admite lo que se espone en el prospecto. En el primer caso, ya sabe el público a qué atenerse; en el segundo, nos comprometemos á probar que está plagado de errores y extravagancias.

El apoderado del inventor principia así el estupendo prospecto:

*Y sin embargo, siendo notables y hasta asombrosos los ade-
lantos de la inteligencia humana en la mecánica, por mas es-
trano que parezca, aun la culta Europa efectua la importante
operacion del agramado con la misma ó casi igual torpeza que
hace veinte siglos.*

Abrimos el Diccionario de artes y manufacturas, y en el artículo *lino*, leemos lo siguiente:

«Las máquinas de agramar son, para limpiar el lino, muy preferibles á los instrumentos de que hemos hablado. Su parte esencial consiste en unos cilindros de madera ó de hierro profundamente acanalados; la parte saliente de uno penetra en la entrante de otro. Pasando los filamentos del lino por los canales, se rompe la hebra sin sufrir los sacudimientos que con los instrumentos de mano.»

¿Puede presentarse un argumento mas concluyente contra las primeras líneas del prospecto? Conocidas ya como preferibles á los instrumentos de mano las máquinas de cilindros acanalados para la agramacion, ¿no es insulto al siglo XIX decir que esta operacion se practica tan torpemente como al principio del mundo?

Mas adelante dice el señor Casas, por medio de su apodero-
do, que su máquina hace innecesaria la coccion, con lo cual se
evita una perdida de un 20 por 100; y además, que emplean-
do su máquina se conserva la hebra en toda su fuerza y ente-
rezza, resultando todo el cáñamo de superior calidad.»

No puede ser mas craso el error en que incurre en estas lí-
neas el señor Casas, y véase cómo se manifiesta en el ya citado Diccionario: «Conviene advertir que la operacion mecanica empleada en lugar de la *coccion* no es propia para limpiar las fibras de la materia gomosa que tan intimamente se les adhie-
re. Alguna vez hace que momentáneamente desaparezca, con-
fundiéndola con la fibra vegetal, y así parece que se obtiene un hilo superior y mayor cantidad de materia hilable. *Pero pronto el blanqueo y el lavado de las telas les hacen perder la materia extraña y disminuir á la vez su peso y su fortaleza, quedando blanduchas y claro el tejido.*»

Añade el señor Casas que su máquina puede preparar 100 arrobas de fibra en poco mas de una hora. Nosotros afirmamos que no agramará la mitad, ni aun la cuarta parte, ni siquiera la décima parte. Si estamos equivocados, que publique los resultados obtenidos con las dos ó tres agramadoras que funcionan en Granada. Esto en cuanto al cáñamo, que en cuanto al lino los resultados deben ser aun muy inferiores.

Nos falta valor para examinar detenidamente la parte eco-
nómica del prospecto; son en él tan extraordinarias las exage-
raciones, que parece imposible que no hayan sido escritas en un momento de fiebre ó delirio. Que las lea el señor Casas nuevamente, y estamos seguros que se arrepentirá de haberlas autorizado.

Se habrá advertido que si hasta ahora hemos discutido el
prospecto, nada hemos dicho acerca de la máquina. Pero
tenga paciencia el señor Casas, que ya llegará á esta su turno.
Entonces probaremos, hasta por medio de dibujos si nos es
posible, que tenemos razon para no rectificar que su máquina
es una mala copia de otras ya conocidas.

Vamos a terminar. El señor Casas quiere disimular su des-
pacho hiriendo nuestro amor propio; pero ¿cómo ha de con-
seguirlo el que ni siquiera ha leido los autores que cita? ¿Cómo
ha de tomar el público por lo serio la ironia de quien dice que
se ocuparon, en el siglo pasado, del agramado por máquina
autores que han nacido en este; por ejemplo, el inglés Brundy
(y no Bundy, como dice), y el francés Cristian, que aun vive
si no estamos equivocados?

ESTANISLAO MALINGRE.

REVISTA COMERCIAL.

La recolección se encuentra terminada en casi todas las nues-
tras provincias, de modo que dentro de un breve término sa-
bremos a punto fijo sus resultados: en algunos puntos de Ca-
taluña la cosecha de trigo ha sido abundantísima, excediendo
á las esperanzas de los labradores, que, libres ya de los tra-
bajos de trilla y limpia de sus granos, se preparan para la
vendimia. Los mercados continúan algo mas animados, y los
precios sin variación sensible desde nuestra ultima revista: hé
aquí las noticias de nuestros correspondentes:

Santander. Sigue la animación en las harinas, habiéndose
realizado algunas ventas á 17 1/2 rs. arroba al contado, y
tambien con plazo y 6 por 100 de interés.

Medina del Campo. En este mercado siguen con firmeza
las compras de trigo, por algunas casas de esa, que al pare-
cer juegan á el alza al ver los precios tan elevados á que se

paga este grano; ya veremos luego que concluyan la recolección los labradorés y haya gran concurrencia a todos los mercados de Castilla, si sostienen los precios á que hoy se cotizan, de 50 á 51 rs. fanega de nuevo, y 52 53 rs. lo añeo.

Villalon. Los precios en el mercado están bastante firmes y solicitados: trigo, de 31 á 32 rs. fanega; cebada, de 15 a 16 id. id.; centeno, de 22 á 24 id. id.; moreajo, de 25 á 26 id. id.; garbanzos, de 110 á 120 id. id.

Requena. Concluidos ya los trabajos de trilla, puedo decir á Vd. que se ha cogido algo mas de lo que nos proponíamos, aun que no ha llegado é ser siquiera una media cosecha: al menos puede decirse que los granos que se han trillado no pueden ser mejores; en términos que el trigo *rubion* de este año es tan bueno como el trigo *trobat* de otros.

La cosecha de vino, que se temió se perdiera en parte por la gran sequia que reinaba, se ha mejorado mucho con las copiosas lluvias con que nos ha favorecido el finado agosto. Con este motivo, el vino se mantiene á un precio bastante bajo, vendiéndose á 4 rs. para las fábricas de aguardientes, y de 5 a 6 para beber. El trigo esta de 42 á 46, segun la clase; el aceite á 60 rs. arroba, y los demás artículos de primera necesidad sin variacion notable.

Málaga. La cosecha de cereales ha sido buena este año; pero la mayor y la mas bella produccion del pais, que consiste en el fruto de pasas, es la que con mejores auspicios ha medrado este año, y va terminando con excelente éxito, a pesar de una no pequeña tormenta que hubo que lamentar días pasados. Aunque el *oidium* no se ha retirado del todo, en algunos contornos donde existe ha disminuido su intensidad, y no produce los estragos dolorosísimos que hemos visto en los años anteriores.

Nava del Rey. Los precios corrientes del dia en este mercado son: trigo bueno, desde 28 á 30 rs. fanega; id. de segunda, de 24 á 25 id.; centeno, de 19 á 20; cebada, de 17 á 19; algarrobas, de 20 á 21; guisantes, de 25 á 26; garbanzos, de 100 a 145, segun clase. El vino superior se vende desde 20 á 34 rs.; el comun de 14 á 16, y el inferior de 10 1/2 á 12.

Barcelona. Decaido por demas se encuentra nuestro mercado: pocas ventas en trigos, habiéndose colocado el candeal de Alicante de 17 á 18 1/2 pesetas la cuartera; la geja, de 16 1/2 á 17; el candeal de Aguilas, de 13 1/2 á 16, y el Irka a 18: las existencias son regulares.

Peñafiel. Los precios a que se han vendido los cereales en el mercado ultimo de esta villa, son: la fanega de trigo, de 28 á 32 rs.; la de moreajo, de 24 á 26 id.; de 15 á 17 la de centeno, y la de cebada de 14 á 15, consistiendo esta variedad en la diferencia de la especie, segun que sea añeja ó de la actual cosecha.

Se ha paralizado algun tanto la extraccion del vino, y por consecuencia dicho liquido ha sufrido baja, aunque pequena, en sus precios, vendiéndose en la actualidad á razon de 17 reales cántaro á la menuda, y al por mayor á 16.

Sueca. Bajo buenos auspicios ha principiado la siega de arroz de este término, cuya cosecha promete en lo general óptimo resultado, atendida la lozania de las yerbas y la granazon de la espiga. En particular, sin embargo, se quejan algunos cosecheros de simiente blanca, que les ha fallado algun tanto y que su rendimiento será escaso. Por ahora no puede mejorarse la estacion para dichas faenas de recoleccion, pues continua la misma sequedad y tiempo sereno de todo el verano, como en muchísimos años no se habrá visto mejor. Ya sabe Vd. que para este pais es bueno lo que para los demás es malo; así es que mientras en otras partes están clamando por agua para fertilizar los campos, aquí es de sobra y perjudicial la que venga del cielo, dificultándose toda estacion del año que aquella sea deseada.

Consiguiente á la siega de arroces, es la affluencia de gente jornalera que de todas partes va llegando á saborear el pan de tan gustosa emigracion como les proporciona el exorbitante precio de los jornales en la presente temporada.

Alcira. Trigo, de 180 a 190 rs. el cahiz; arrozen cáscara, de 120 á 150 id.; aceite, de 70 á 72 arroba.

Andujar. Aunque todavía hay algunas parvas en este pais,

se puede, sin embargo, formar una idea del resultado de la cosecha. La de cebada y habas ha sido escasa, pero la de trigo, garbanzos y demás semillas alimenticias es regular. Sus precios, y con especialidad el del trigo, están en baja. Se vende la fanega de este grano, de 40 á 47 rs.; la de cebada á 26; habas á 32, y la de garbanzos, de 48 á 100 rs.

A mi ver no hay en esta comarca agricola fundadas razones para la subida del aceite: la cosecha, con pocas excepciones, se presenta como la del año anterior, esto es, á rodales, efecto sin duda del pernicioso sistema de vareo que se acostumbra en ella, pudiendo asegurarse que pocos años han aventajado á este en la lozania del fruto: corre la arroba á 51 rs.; y las yerbas de otoño se han beneficiado en extremo con las dos tormentas sufridas en el mes anterior.

Sisante (Cuenca). Fatal es el año en esta comarca. La cosecha de cereales ha sido escasissima; la de vino se ha echado á perder, y la de aceite será nula. Así no es extraño que los propietarios piensen en escasear los jornales, y los trabajadores teman tener que emigrar á pueblos mas afortunados.

Los frutos están en alta. El buen candeal ha subido una peseta en fanega y se vende á 40 rs.; el zumaque se daria de 3 á 4 rs. la arroba, y el vino mejor se espenderá á 8 rs.; el aceite, que es el fruto que mas ha subido, se busca á 60 rs.

Se nota mucho ya la falta de aguas; las labores se hacen con gran dificultad por la tenacidad del suelo, y muchos tienen las caballerías pastando.

En Madrid el trigo se ha vendido de 34 1/2 á 47 rs. fanega; la cebada, de 23 á 25; algarroba á 34; vino, de 50 á 58 rs. arroba; y aceite, de 72 á 74.

Nada digno de interés ofrecen los mercados extranjeros.

En cuanto á lanas y sedas á continuacion ponemos los precios á que se cotizan en algunos mercados.

Odessa. Se han tratado 280 balas lana fina lavada, de reales 24,62 1/2, á rs. 26, segun calidad.

Argel. Los 100 kil. de Medeah, de 135 a 140 fr. De Ponçada, de 140 á 142.

Moscow. El stock en nuestro mercado es aun poco importante, y los tenedores piden precios fabulosos. Hasta fines de agosto ó principios de setiembre no nos llegarán refuerzos de todas clases de lanas ordinarias de Rusia. Los negocios en estas clases están, pues, muy encalmados; se pagan en el interior unos precios que para los yellones de Dóskoi resultan traídos á Moscou de 6 1/4 á 6 3/4 rs. plata.

En Almendralejo los precios de lanas no se han generalizado; de la fina se han hecho compras de escasa importancia, con una reducción de los precios del año anterior de 10 rs. en arroba; hoy puede fijarse el precio entre 60 á 70 rs. como límite de las aspiraciones de los tenedores y pretensiones de los compradores. En lana basta nada se hace; algunas partidas desean vender de 40 a 44 rs. arroba.

En Córdoba la lana añino á 50 rs. la arroba. Id. larga del ganado de la tierra, de 50 a 60.

En Zafra los negocios de lanas están bastante paralizados, pues no se hace ni una sola operación; yo daré principio pagándolas á 60 rs. arroba en sucio.

En Nava del Rey las lanas se han vendido de 50 á 56, si bien en los pueblos inmediatos se han hecho ventas á mayores precios.

En Andújar se han vendido algunas partidas á 60 rs. arroba.

No tenemos noticias de los precios de las sedas en la península; en Génova la posición de este artículo es satisfactoria, pero los negocios poco notables se atribuyen principalmente a las pocas mercaderías á la venta y á las exigencias extremadas de los tenedores. Las calidades sobreñas atraen exclusivamente la atención.

En Argel el 1/2 kilogramo Payambo, de 18 a 19 fr., y Dupion, de 11 a 12.

PEDRO J. MUÑOZ Y RUBIO.

Editor responsable, RAMON RODRIGUEZ.

MADRID, 1859.—Imp. de T. N. Amor, Corderas, 3.